

¡LA MUNICIPALIDAD IMPORTA!

Luis Antonio Sobrado* / lsobrado@tse.go.cr

Esta semana el Tribunal Supremo de Elecciones llamó una vez más a los costarricenses a las urnas. El próximo 7 de febrero cada uno, con sus vecinos, escogemos a las 6.069 personas que gobernarán las municipalidades por los siguientes cuatro años.



Nos encontramos ante la oportunidad de seleccionar, por primera vez, a todos los miembros de los gobiernos municipales, en un proceso electoral totalmente independiente de las elecciones nacionales. Sin las distracciones de la lucha política nacional, el foco del interés podrá centrarse en los temas locales, permitiéndonos concentrarnos en las congojas de la gente, en los problemas específicos de cada lugar, discutidos cara a cara en los parques, en los mercados, en las sodas y, ojalá también, en los medios de comunicación.

Frente a ese proceso tenemos, como país, mucho por mejorar: los niveles de participación en las elecciones municipales siempre han estado marcados por el ausentismo en las urnas. Las razones de

esa baja participación son varias, pero estoy convencido que la principal es el desinterés: las elecciones municipales le interesan poco a muchos costarricenses porque creen que las municipalidades son irrelevantes, que lo que en ellas ocurra no les afecta y que, entonces, importa poco quiénes manden ahí.

Ciertamente son distintas las realidades de cada uno de los 81 cantones del país, como diversas también son sus dificultades y recursos para resolverlas; pero no da igual quienes gobiernen la municipalidad. Una apropiada escogencia permitiría conservar o llegar a contar, más temprano que tarde, con pueblos y barrios seguros; con más lugares para hacer deporte; con guarderías y servicios de cuidado; con programas de reciclaje; con teatro y música comunitarios; con computadoras e internet en las escuelas. Un gobierno local competente nos asegura, en suma, una más adecuada atención de los intereses del cantón, así como mejores servicios para sus habitantes. En cambio, una selección equivocada de quienes dirigirán cada municipalidad los siguientes cuatro años agravará, sin duda,

los problemas que hoy aquejan a la comunidad; la alejará más aún de sus sueños de mayor bienestar y progreso.

Estas elecciones municipales le abren una gran ventana de oportunidad a los habitantes de cada cantón del país, pero también son grandes los riesgos que asumen si se quedan al margen. Nadie puede velar mejor por sus intereses que ellos. Nosotros organizamos los comicios, pero la elección la hacen las y los ciudadanos. No sabemos si resultarán electas las mejores personas. A nosotros lo que nos toca es garantizar que resulten electas las preferidas por la mayoría. No sabemos si votará mucha o poca gente. A nosotros nos corresponde garantizar que todos puedan hacerlo en paz y libertad. Una vez más cumpliremos fielmente con la misión que nos encomendó el pueblo de Costa Rica. Este 7 de febrero escucharemos la voz de los costarricenses y garantizaremos que su voluntad soberana se respete. En ello empeñamos nuestro honor y a ello dedicaremos todas nuestras energías, porque la municipalidad importa.

** Presidente del TSE*